

PERSPECTIVA HISTÓRICA Y ALFABETIZACIÓN. REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO

RESUMEN

En el marco de un Proyecto de Voluntariado Universitario desarrollado en Santa Ana (Misiones-Argentina), se llevó a cabo una experiencia pedagógica donde la construcción de una propuesta metodológica para la enseñanza de contenidos básicos de historia y ciencias sociales se combinó con un proceso alfabetizador, siguiendo los lineamientos de la metodología de la educación popular. En el presente artículo, describimos y reflexionamos sobre varios aspectos de dicha experiencia. En primer término, caracterizamos a la población objeto respecto a sus condiciones socioeconómicas y políticas, para luego centrarnos en las actividades pedagógicas desarrolladas por el área de Historia y Ciencias Sociales. El análisis de los alcances y las limitaciones del proyecto, nos lleva a afirmar que el objetivo de promover la revalorización del conocimiento y la reflexión del propio sujeto (individual y colectivo) fue parcialmente logrado.

PALABRAS CLAVE: Voluntariado; Alfabetización; Perspectiva Histórica.

ABSTRACT

As part of a University Volunteering Project developed in Santa Ana (Misiones-Argentina), was carried out an educational experience where the construction of a methodological proposal for the teaching of history was combined with literacy process, following the guidelines of the methodology of popular education. This article, describe and reflect on various aspects of the experience. First we describe the socioeconomic and political conditions of the target population, then focus on the educational activities developed by the area of History and Social Sciences. The analysis of the scopes and limitations of the project, leads us to assert that the objective of promoting appreciation of knowledge and reflection of the subject himself (individual and collective) was partially succeeded.

KEYWORDS: Volunteering; Literacy Training; Historical Perspective.

Fecha de recepción: 1 de noviembre de 2015

Fecha de aceptación: 30 de abril de 2015

PERSPECTIVA HISTÓRICA Y ALFABETIZACIÓN. REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO

LAURA ANDREA EBENAU*
GABRIELA ALBRECHT**

1. Introducción

Al momento de escribir una versión preliminar de este artículo, el gobierno de la Provincia de Misiones, Argentina, ultimaba detalles de lo que fue el acto oficial de conclusión (después de 38 años) de las obras del mega proyecto hidroeléctrico de la Entidad Binacional Yacyretá.¹ El llenado del embalse hasta su máxima cota fue entonces el hecho significativo que marcó la finalización del proyecto, así como la conclusión de una larga historia de corrupción, transformaciones y cambios de un altísimo costo social para la población misionera.² El contexto en que dicho acto tuvo lugar, contrastaba con el paisaje devastador de la costa de la “La Boca del Yabebirí” donde el agua inevitablemente arrasó con todo, el presente y el futuro de muchas familias.

En el presente artículo, a partir de nuestra experiencia en el Voluntariado Universitario denominado “Construyendo ciudadanía a través de la educación. Acompañamiento de trayectorias escolares y apoyo para la reinserción de adolescentes y jóvenes de la Asociación Civil de Oleros La Boca del Yabebirí” (Santa Ana, Misiones), desarrollado a lo largo del 2010 y principios del año 2011, nos propusimos describir y reflexionar sobre aspectos relacionados a una intervención socioeducativa con perspectiva histórica, en el marco de un proyecto que fue concebido siguiendo los lineamientos propios de la metodología de la educación popular.

Dicho proyecto comenzó a ejecutarse en el mes de marzo del año 2010, y se desarrolló a lo largo de ese año con una periodicidad de encuentros semanales en la sede de la Asociación

* Lic. en Historia y Magíster en Antropología Social. Candidata a Doctora por el Programa de Postgrado en Antropología Social de Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Investigadora Inicial de la Secretaría de Investigación y Postgrados de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales de la UNaM. E-mail: lauraebenau@gmail.com

** Prof. en Historia con orientación en Ciencias Sociales. Jefa de Trabajos Prácticos de la Cátedra Práctica Profesional 3 del Profesorado en Historia de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales de la UNaM. Docente del nivel terciario y medio. Candidata a Magíster por la Maestría en Políticas Sociales de la UNaM. E-mail: gabrielaalbrecht79@hotmail.com

¹ A fines de febrero de 2011, se realizó en la costanera de Posadas el acto formal de inauguración de la hidroeléctrica que funcionaría en su máxima capacidad, en la que participaron los presidentes de Paraguay y Argentina. Anteriormente, bajo el título: “Haciendo y enseñando historia desde la metodología de la educación popular. Aproximación a una experiencia con jóvenes y adultos de la Asociación Civil de Oleros La Boca del Yabebirí (Misiones, Argentina)”, presentamos una ponencia sobre nuestro caso en las IX Jornadas Nacionales y VI Latinoamericanas Grupo de Trabajo Hacer la Historia, desarrolladas en la Universidad Nacional del Sur-Bahía Blanca del 07 al 09 de octubre de 2010.

² Yacyretá es una central hidroeléctrica emplazada sobre el Río Paraná. Está situada entre las ciudades de Ituzaingó, provincia de Corrientes (Argentina) y la ciudad de Ayolas del departamento Misiones (Paraguay). El embalse cubre más de 1.650 kilómetros cuadrados, inundando aproximadamente 93.000 hectáreas en Paraguay y 29.000 hectáreas en Argentina.

Civil aludida. La misma se situaba en la zona rural costera –precisamente en la confluencia del arroyo Yabebirí y el río Paraná– en el límite de los municipios de Loreto y Santa Ana.

A partir de nuestra práctica hemos observado que la complejidad y la dinámica de las relaciones que configuraban el campo social en el que interactuaban los actores, han determinado la elección de las estrategias pedagógicas, en mayor medida, que las prescripciones de la teoría y el método freireano, perspectiva valorada como fundamento político y epistemológico del proyecto. Por tanto, además de subrayar algunos aspectos positivos nos interesa también reflexionar principalmente sobre los obstáculos y tensiones que subyacían y emergieron durante el desarrollo de la experiencia pedagógica, en la que como voluntarios se vio involucrado el equipo de trabajo.

Dicho esto, a continuación presentaremos una breve descripción de las condiciones socioeconómicas y políticas en las que se encontraba la población objeto; en segundo término describiremos las acciones realizadas, los aspectos y criterios que fueron considerados en la construcción de la estrategia pedagógica para el abordaje de problemáticas sociológicas con perspectiva histórica; para luego reflexionar sobre nuestra práctica en tanto acción de conocimiento, a la vez que acción política.

2. Los oleros de la Boca del Yabebirí: caracterización de las condiciones socio-económicas

La “Asociación Civil de Oleros³ La Boca del Yabebirí”, constituida como Persona Jurídica a comienzos del año 2009 (ya que carecían del capital inicial exigido por las reglamentaciones vigentes para constituirse como Cooperativa), se conformó como un colectivo de trabajo dedicado a la producción artesanal de ladrillos en el ámbito de la economía informal.⁴ Las familias que integraron dicha entidad habitaban temporalmente un predio común (que se encuentra ubicado en la desembocadura del arroyo Yabebirí en el río Paraná) donde se ubicaban las respectivas unidades de producción –fábricas de ladrillos comunes–, denominadas olerías en la jerga regional. En dicho espacio geográfico, único sitio de la zona donde el suelo era propicio para este tipo de producción, algunos oleros de reciente inserción y otros con más de una década en el oficio fabricaban ladrillos con escaso grado de tecnologización.

Esta población presentaba condiciones de alta vulnerabilidad social, ya que sus escasos ingresos procedían exclusivamente de la venta de la producción que realizaba cada olero cuentapropista de forma independiente y al margen de los circuitos formales de comercialización. Este oficio se articula a un contexto de múltiples pobreza en relación con carencias en la satisfacción de necesidades fundamentales, pero no tan obvias, como la necesidad de protección o cuidado, la necesidad de pensamiento reflexivo o de entendimiento

³ El término olero, se desprende de dos palabras de origen brasilero: “oleiro” que significa alfarero y asociada a ésta el término “tijoleiro” que denota más específicamente el trabajo del ladrillero (el término en portugués que se traduce específicamente como ladrillo es “tijolo”). Al trasladarse al castellano, posiblemente se conservó la última parte del término, empleándose la palabra olero en la jerga regional.

⁴ Al emplear la noción de colectivo de trabajo para caracterizar a los oleros asociados, nos referimos a un grupo que se define por su participación en la misma actividad económica y se constituye como tal a partir del establecimiento de relaciones de trabajo. Ello, no supone atribuirles un carácter homogéneo, por el contrario exige atender al diferente grado de capitalización y de diferenciación social que se da al interior del grupo. Como se verá más adelante, esta condición influyó en la definición de distintas orientaciones en el proceso de construcción de posicionamientos políticos, que se pusieron de manifiesto al interior de la Asociación y hacia fuera de ella.

y la necesidad de participación social y política (Sirvent, 2006: 125). En suma, un conjunto de necesidades que influyen directamente en la subjetividad y dignidad de los sujetos.

El trabajo de las olerías es fuertemente dependiente de las condiciones ambientales y se ubica dentro del sector informal de la economía misionera. Las unidades productivas son operadas por su propietario, que en algunas ocasiones incorpora mano de obra familiar, utiliza herramientas sencillas y produce a una escala que impide la acumulación de excedentes. Sin embargo cada olería y su propietario, por su parte, integra otra categoría de trabajadores subsidiarios de la actividad denominados *malacateros*⁵, *cortadores* y *quemadores*.



Imagen 1. Olero trabajando

Estas dos últimas actividades permiten cierta especialización de los trabajadores, en función de la valorización de un saber práctico en el que no todos se destacan, si bien cada olero experimentado está capacitado para desarrollar por sí mismo todas las actividades del ciclo productivo. La relación entre estas categorías de trabajadores es informal (no contractual) y al mismo tiempo un propietario de un malacate eventualmente puede trabajar en la producción de otro como cortador o quemador.

Por las condiciones de trabajo que caracterizan a ésta actividad económica, donde prevalece la fuerza de trabajo del sexo masculino, la incorporación de mano de obra familiar se da a temprana edad y se constituye en uno de los principales factores que actúan como causa de la deserción y repitencia escolar. Se debe considerar también, que a la precaria situación económica que envolvía a dichas familias se suman condiciones socioeconómicas adversas producto de las transformaciones territoriales, ecológicas y sociales resultantes del desarrollo del proyecto hidroeléctrico Yacyretá.⁶ Otra característica importante que

⁵ El malacate es un mecanismo de mezcla, compuesto de un recipiente donde se amasa el barro y cuyo mecanismo funciona por tracción animal (por un caballo), el barro es mezclado con aserrín para luego manualmente ser colocado en una moldera que produce dos adobes por vez; en ésta última tarea intervienen los cortadores. Luego, la quema de los adobes se realiza con fuego continuo durante 12 horas. (Registro de campo)

⁶ A través del Plan de Acción para el Reasentamiento y la Rehabilitación (PARR), la Entidad Binacional Yacyretá promovió en ambas márgenes del río Paraná la relocalización de familias urbanas, periurbanas y rurales y de actividades productivas localizadas en las áreas que conforman la poligonal de expropiación del embalse del Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá. El programa de reasentamiento se inició en 1980 con el primer

advertimos conforme fuimos profundizando la relación con los oleros fue la fuerte presencia de dos familias extensas que proveían del mayor número de socios a la asociación. La convivencia entre ellas por momentos fue tensa, ya que ambas representaban distintas visiones del mundo que determinaron dos orientaciones distintas al interior de la Asociación respecto a la definición de las estrategias de relacionamiento con el Estado a nivel municipal, principalmente. En un caso se observó una marcada dependencia de la asistencia estatal, mientras que en el otro sus estrategias de supervivencia se conducían con cierto margen de autonomía (Giménez, 2011). De este modo, el grupo más o menos estable conformado por unos 10 jóvenes y adultos que participaron de las actividades propuestas por el área de Historia y Ciencias Sociales, mayormente adscribían a estas dos familias.

Bajo estas condiciones, mientras que la población adulta se vio imposibilitada de acceder a la instrucción primaria evidenciado escaso grado de escolaridad y en algunos casos analfabetismo, se registró un alto nivel de deserción educativa entre la población joven determinando una situación educativa de riesgo (Sirvent, 2006: 134). Al considerar éste aspecto, nos referimos a la probabilidad estadística de esta población de quedar marginada de la vida social, política o económica dado el casi nulo nivel de educación formal alcanzado en las actuales condiciones sociopolíticas y económicas impuestas. No se trata de una cuestión de déficit individual sino de exclusión social.

A fines del 2009, a las condiciones estructurales anteriormente descritas, las familias de oleros organizadas entorno a la Asociación tuvieron que afrontar una situación adversa, que no solamente puso a prueba las estrategias adaptativas (Bartolomé, 2005)⁷ sino que los confrontó a un inminente proceso de reconversión productiva, que exigía la resolución de cuestiones fundamentales. La situación a la que nos referimos se relaciona a las inclemencias del tiempo que se mantuvieron inestables sobre la región durante los meses de octubre y noviembre del 2009, que ocasionaron un incremento del caudal del río Paraná y del arroyo Yabebirí. A ello se sumaron las actividades de las represas hidroeléctricas de Itaipú (Brasil/Paraguay.) y Yacyretá (Argentina/Paraguay.) que determinaron la apertura de las compuertas de los embalses causando la inundación de las zonas costeras en ambos márgenes

censo de población y se concluyó en 2010. Primeramente, fue implementado el Plan de Acción Social (PAS) que orientó el proceso de reasentamiento en el periodo 1983 a 1992, año en el cual fue aprobado el PARR. La ejecución del PAS logró la relocalización de 1.483 familias, pero con posterioridad a su aplicación la suma de personas movilizadas a causa del reasentamiento forzado superó los 20.000 habitantes únicamente en la ciudad de Posadas (Bartolomé, 2005: 57) llegando a alcanzar a 40.000 personas afectadas considerando otras localidades de la margen argentina (Jaume, 2011).

En la Segunda Etapa 1992-2006 se implementa el PARR, el cual incluyó los requerimientos de las políticas operativas de los agentes multilaterales BIRF y BID, y fue concebido para un proceso de llenado progresivo del embalse previsto para tres etapas (Cotas 76, 78 y 83). La implementación de la Tercera Etapa del PARR se extendió desde 2006 al 2010. En 2006 fue aprobada la actualización del PARR, por Resolución del Consejo de Administración de la EBY N°1787/06. Las obras denominadas de tratamiento costero debían finalizar antes de alcanzar la cota 83 a fines del 2010.

Fuente: Documento oficial de la EBY “Desarrollo social en ambas márgenes: El Plan de Acción para Reasentamiento y Rehabilitación (PARR)”, disponible en:

http://www.eby.org.ar/index.php?option=com_content&task=category§ionid=9&id=20&Itemid=35

⁷ Las estrategias adaptativas son definidas por Bennett (1971:16) como “...patrones de comportamiento manifestados por el proceso de satisfacción de las necesidades y reacciones ante las presiones de los ambientes físico y social”, (citado por Bartolomé, 2005: 60). Para el autor, esta construcción teórica se elabora “...en base a los patrones de interacción a lo largo del tiempo por las relaciones entre el sistema situacional (determinado por las fuerzas de la estructura social) y el sistema de supervivencia. Estas relaciones consisten principalmente en las presiones del entorno y las correspondientes reacciones” (Bartolomé, 2005: 60).

de dichos cursos de agua. En la zona del Yabebirí, donde se situaba la Asociación Civil, el agua cubrió el único camino de acceso y de salida llegando a los 7.00 metros del nivel del suelo, dejando bajo agua la casi totalidad de las unidades de producción, el quincho utilizado como salón de usos múltiples y las precarias viviendas particulares (ver Imagen 2). En consecuencia, los trabajadores oleros montaron un campamento provisorio y tomaron la decisión de permanecer en el lugar en resguardo de sus fuentes de trabajo, aunque las actividades de producción de ladrillos se vieron reducidas perdiéndose la totalidad de los adobes y ladrillos disponibles para su comercialización.



Imagen 2. Malacates bajo agua

Si bien ante estas contingencias se buscó recibir la asistencia del Estado (la que llegó luego de reiteradas gestiones y reivindicaciones públicas hechas como Asociación), la situación de inestabilidad se agravó paulatinamente afectando no solamente las relaciones económicas sino también las políticas de los actores. Sumado a que para entonces la Entidad Binacional Yacyretá había dispuesto el aumento de la cota máxima de 83 metros a fines del año 2010. Durante estos meses, de constantes reclamos a las autoridades de los distintos niveles gubernamentales, la Asociación se expuso a no pocas confrontaciones con los poderes públicos además de la indiferencia por parte de la entidad hidroeléctrica a la que se reconocía como responsable directa.⁸

La emergencia de diversas asociaciones de los llamados afectados por el largo proceso de desplazamiento forzoso que implicó el paulatino llenado del embalse de Yacyretá, inicialmente se caracterizó por presentar una base ocupacional, agrupándolos de acuerdo a los oficios ligados al río (pescadores, lavanderas, oleros) (Jaume, 2011). La conformación de la Asociación de Oleros La Boca del Yabebirí, puede comprenderse como un reflejo tardío de aquellas históricas luchas que con relativo éxito impulsaron reclamos por compensaciones ante el Organismo de administración de Yacyretá. Pero, a la vez, desde la comisión directiva se había planteado también la necesidad de impulsar proyectos de reconversión laboral en el corto plazo, para lo cual era necesario construir un espacio institucional de representación y

⁸ Respecto a la cuestión de la relocalización, funcionarios de la Entidad Binacional Yacyretá expresaron -en conversaciones mantenidas con el Secretario de la Asociación y miembros del proyecto de voluntariado- que la Entidad no reconocía derechos a favor de Personas Jurídicas, en cambio, si había posibilidad de acuerdo éste se llevaría a cabo directamente con los propietarios de los malacates y de manera individual. Para un mayor conocimiento de los intentos de organización y las acciones de protesta, protagonizadas por los oleros de la costa del Yabebirí en un escenario de conflicto con las autoridades municipales, ver Jaume (2011).

acción. Para ello, contaron con el asesoramiento de personas ajenas a la Asociación, pero con las cuales mediaban relaciones de compadrazgo. Así, el diseño de proyectos productivos en su conjunto determinarían la organización de una granja integral, conjugando actividades de producción porcina, avícola, huerta orgánica y piscicultura. No obstante, estos proyectos fueron presentados sin éxito ante organismos del Estado.

A pesar de haber proyectado una estrategia tendiente a una reconversión laboral, la concreción de estas iniciativas estaba supeditada a la posibilidad de acceso a nuevas tierras con capacidad productiva donde restablecer las fuentes laborales. Por ello, la problemática más imperiosa consistió precisamente en resolver cuestiones relacionadas con la lucha por la tierra, la que se llevaba adelante en un terreno de fuertes antagonismos políticos y sociales. De aquí, que no resulta difícil advertir que el proceso presentaba profundas dificultades teniendo en cuenta el trasfondo estructural que subyace a esta problemática, el que se caracteriza por el agotamiento de la disponibilidad de tierras fiscales en el territorio provincial.

Otro proyecto que fue encarado por la Asociación y que mereció especial atención a los fines del Voluntariado, fue la organización de una experiencia de alfabetización. La misma era aludida por los oleros como “Escuelita de alfabetización”, la que comenzó sus actividades en el mes de marzo del 2009 gracias al trabajo voluntario de una docente jubilada, pero que no tuvo continuidad en los meses subsiguientes. Basándonos en este antecedente directo, una vez que miembros del equipo tomaron conocimiento de la situación, se decidió diseñar el Proyecto de Voluntariado el cual fue aprobado en la 2° convocatoria 2009 de “Voluntariado Universitario en la Escuela Secundaria”, dependiente del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, la Secretaría de Políticas Universitarias y el Ministerio de Educación de la Nación Argentina. En consecuencia, se conformó un equipo multidisciplinario que integró a voluntarios (alumnos, docentes e investigadores) procedentes de distintas carreras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (Prof. y Lic. en Historia, Antropología y Comunicación Social) y de la Facultad de Ciencias Exactas, Química y Naturales de la UNaM (como Prof. en Matemáticas y Biología), para el desarrollo de actividades pedagógicas y de gestión que contribuyeran a posibilitar el acceso al derecho a la educación y a la participación activa en procesos de construcción del conocimiento.

3. Descripción del Proyecto de Voluntariado

El Voluntariado se basó en los lineamientos de la metodología de la Educación Popular, por tanto las actividades y estrategias que intentamos desarrollar se orientaban a generar una dinámica grupal-participativa. Para ello, se consideraron perspectivas teóricas tales como la educación concientizadora y dialógica (Freire, 1999), el aprendizaje significativo y constructivismo social, a través de las cuales se plantean modalidades de educación que promuevan relaciones dialécticas y complejas con el conocimiento.

En el marco del proyecto abordamos la Educación como comunicación y diálogo, “un encuentro de sujetos interlocutores que buscan la significación de los significados” (Gadotti, Gomez y Freire, 2003). Por tanto, en el proceso de producción del conocimiento se trató de promover la autonomía en el proceso de conocer, al tiempo que favorecer la autodefinición de la Asociación como un colectivo de trabajo autónomo en la búsqueda autogestionada de soluciones para transformar la calidad de vida de las familias oleras.

La meta establecida en el Voluntariado descansó en el entendimiento de que el conocimiento como valor social, es fundamental para transformar las circunstancias de vida de cualquier sujeto y comunidad. Comprender, leer el mundo natural y social son condiciones básicas para su proceso de transformación. Desde estas concepciones, el proyecto se propuso fundamentalmente transmitir esa valoración, generar la necesidad y la demanda por aprender, por conocer, por comprender y explicarse el mundo. La obtención de resultados positivos, por tanto, dependía de que la población destinataria se vuelva autónoma en el proceso de conocer, a condición de que el conocimiento se instale como valor social.

Para la elaboración del mismo, se realizó un diagnóstico parcial a partir del reconocimiento del terreno *in situ*, y una vez establecido el vínculo con la Asociación Civil se mantuvieron charlas informales con miembros de la comisión directiva. Se debe aclarar que por apremios en los plazos para la presentación del proyecto (a fin de concursar en la 2° Convocatoria del Programa Nacional de Voluntariado Universitario), la instancia de diagnóstico no pudo realizarse en profundidad. Esta circunstancia determinó, por tanto, que nuestro conocimiento de la población fuera aproximativo, encontrándonos con nuevos problemas y demandas una vez que el proyecto comenzó a desarrollarse. De hecho, paulatinamente y a pesar de nuestras expectativas, fuimos advirtiendo que la cuestión educativa no constituía una necesidad realmente sentida por la población en su conjunto. Si bien, la instancia investigativa y de diagnóstico es considerada como fase inicial en la dinámica del proceso para llegar a un conocimiento operativo y a la elaboración del material didáctico (Brandao, 1977); en nuestro caso ésta tarea se realizó de forma permanente conforme se avanzaba en las acciones pedagógicas. Por otra parte, el proyecto propició el desarrollo de distintos proyectos de intervención y de investigación según las áreas disciplinares involucradas, a través de los cuales se recopilaban sistemáticamente diversas informaciones que contribuían al registro y una descripción etnográfica más detallada del contexto de relaciones y de prácticas.

Entre los objetivos generales que se establecieron al momento de la elaboración del proyecto se contaba el de acompañar las trayectorias escolares de los adolescentes y jóvenes en sus distintas situaciones (**a-** los que estaban cursando el nivel de escolaridad secundaria; **b-** los que tenían escolaridad primaria completa y estaban fuera del sistema; y **c-** los que se encontraban en los últimos grados del nivel de escolaridad primaria). Sin embargo, una vez que se inicia el trabajo con una dinámica de encuentros semanales, se observó escasa participación de la población joven, manteniéndose en cambio –con discontinuidad– la participación de un grupo de oleros adultos con escaso grado de escolaridad y entre quienes se registraron tres casos de analfabetismo. También se detectó entre el grupo de niños (cuyas edades promedio comprendían desde los 3 a los 12 años), tres casos que no estaban escolarizados. Esta circunstancia, desplazó el eje de la problemática a atender, por lo que la preocupación se focalizó en desarrollar un trabajo de alfabetización.

A este objetivo general, se sumó el de promover redes de articulación entre las instituciones educativas de la zona (Escuela Primarias, Secundarias y Núcleos de la Educación Secundaria Abierta⁹) para abordar conjuntamente esta problemática, y el de propiciar procesos de construcción ciudadana de todos los actores involucrados en el

⁹ La Educación Secundaria Abierta (ESA), es un programa implementado por el Sistema Provincial de Teleducación y Desarrollo (SIPTED) que constituye el sistema de educación no formal de terminalidad primaria y secundaria, dependiente del Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de Misiones.

Proyecto. Para ello, como equipo de voluntariado se asumió la necesidad de generar en la población destinataria una relación reflexiva y crítica con el conocimiento, a través de propuestas pedagógicas planteadas desde situaciones significativas de la vida de la comunidad. Nos propusimos, por tanto, recuperar y sistematizar los saberes sobre el mundo natural y social que los niños, jóvenes y adultos habían construido en su experiencia de vida. El proyecto definió tres ejes de acción, articulados entre sí: **1)** Eje pedagógico-didáctico; **2)** talleres comunicacionales; **3)** Eje de gestión e intermediación.

A los fines de este trabajo, describiremos las actividades inscriptas en el primer eje estructural del Proyecto. El mismo, supuso la elaboración de una propuesta pedagógica a partir de situaciones problemáticas cotidianas significativas que exigieran el abordaje multidisciplinar. De este modo, la transposición didáctica de los contenidos disciplinares se llevaba a cabo mediante el estudio y análisis de las problemáticas vividas por las familias oleras. El Voluntariado, por tanto, integró en un principio diversos proyectos pedagógicos, tales como: producción audio-visual, gráfica y radial, capacitación laboral, producciones artísticas y literarias y organización de una biblioteca popular. Sin embargo, algunos no fueron concretados, ya que se priorizó actividades que emergieron como demanda de la comunidad. La delimitación de estos ejes fue a los efectos metodológicos y organizativos, para lo cual según la pertenencia disciplinar de los Voluntarios se definieron ciertas áreas de trabajo que incluyeron: el área de Lengua y Matemáticas (transversal a las demás), el área de Comunicación, de Biología y Salud, y el de Ciencias Sociales e Historia.

El cronograma de encuentros semanales (llevados a cabo los días sábados) se organizó en función de la disponibilidad de los grupos de voluntarios, los cuales funcionaron de manera rotativa. A menudo se conformaron equipos de cinco o más personas, las que asumían la responsabilidad de trabajo con algún grupo específico (entre los niños se establecieron tres grupos diferenciados, que abarcan las edades de 3 a 5 años; de 6 a 9, y de 10 a 12; y por otro lado el grupo de los jóvenes y adultos).

Al término de cada encuentro, cada equipo que organizaba las actividades desarrolladas debía socializar sus respectivos informes de campo, como insumo para la realización de una auto-evaluación permanente de las acciones, la definición y la organización programática de los contenidos a desarrollar en los próximos encuentros. En este sentido, se observó la necesidad de elaborar un registro con carácter etnográfico que exigía la inscripción de lo vivenciado por los actores en sus relaciones concretas. Esta metodología de campo nos permitió acercarnos a la realidad de las familias oleras y aprehender el trasfondo de experiencias cotidianas, de sus luchas, sus contradicciones y asimismo de su lectura del mundo, que como nos dice Freire (1991) siempre precede a la lectura de la palabra.

A continuación, nos apoyamos en los informes elaborados por el área de Ciencias Sociales e Historia (basados en nuestra propia práctica), para presentar una descripción de las actividades realizadas y algunas reflexiones preliminares de carácter metodológico sobre el trabajo desarrollado.



Imagen 3. Talleres en la Asociación



Imagen 4. Apoyo escolar

4. Desafíos en la construcción de una estrategia pedagógica

A menudo la enseñanza de la Historia en el ámbito de lo que Freire denomina educación bancaria debe prevenirse de caer en el equívoco más común de presentar a la historia como un conocimiento dado, sin cuestionar sus pretensiones políticas e ideológicas implícitas en el discurso científico. Ante esta perspectiva engañosa –y reaccionaria a los discursos y prácticas contra-hegemónicas– una didáctica de la historia liberadora posibilitaría percibir a la disciplina como un objeto de conocimiento que considerado críticamente, amplía las posibilidades para un entendimiento más profundo de la dinámica de las relaciones sociales. Se trataría de recuperar la interacción entre la Historia en tanto conocimiento y los sujetos, en su dimensión individual y social. En consecuencia, analizar el pasado, comprenderlo e investigarlo conduce a afirmar las identidades o a sentir la necesidad de modificarlas. En fin, el ejercicio que realiza el individuo de pensarse en el entramado de relaciones sociales es la condición de posibilidad para intervenir en un proceso transformador.

Parecería que el vínculo pasado-presente, se manifiesta como una dimensión tácita más o menos presente en la conciencia de los hombres. De aquí que, justamente esta sutileza de la relación exige que su comprensión esté mediada por un proceso reflexivo, inquisitivo y cuestionador de aquellas representaciones con las cuales nos percibimos y percibimos el mundo. Por ello, consideramos que la enseñanza de contenidos socio-históricos y antropológicos debe conducirse a través de la reflexión acerca de problemáticas y procesos del pasado, que se imbrican en los problemas y transformaciones de la realidad presente. En esta dirección, hemos concentrado nuestros esfuerzos para diseñar una estrategia que

posibilite procesos de reflexividad crítica entre el grupo de oleros (hombres y mujeres) que participaron en el proyecto de Voluntariado, si bien a menudo las opciones metodológicas respondieron más a las exigencias del campo social que a las prescripciones de la teoría.

Nos referimos a que, mientras que la metodología para la alfabetización con adultos se basó en experiencias donde los círculos de cultura compartían la misma situación de analfabetismo (Brandao, 1977), en nuestro caso nos hemos encontrado con múltiples situaciones en la que algunos de los educandos daban cuenta de un mayor manejo de las herramientas de la lecto-escritura y la lecto-comprensión. Por ello, es que desde un principio se percibió la necesidad de articular el eje de la enseñanza de la escritura con contenidos sociológicos e históricos. Como se verá, ésta situación no podía pasarse por alto a la hora de definir las actividades propuestas, las que debían posibilitar el involucramiento de todos los participantes sin exclusión de aquellos menos alfabetizados.

Por otra parte, cabe mencionar que en algunos casos los Voluntarios no se desempeñaban exclusivamente en un área o con un grupo específico de trabajo; es decir, algunas veces se debió cubrir el trabajo de Lengua con los niños, o en otros encuentros los adultos trabajaron exclusivamente con el área de Biología, Comunicación o Matemáticas. Por ello, no se dio una continuidad sostenida en el desarrollo de los contenidos, aunque se realizaron esfuerzos por articularlos y sostener una coherencia lógica. Asimismo, cuando miembros de la Asociación se encontraban realizando gestiones ante los organismos públicos, las actividades respondieron a la demanda concreta de acompañamiento y orientación, por ejemplo, en la elaboración de notas formales. Estas instancias, concentró la atención en contenidos específicos del área de lengua relativos a la estructura de una nota formal, ejercicio de redacción y vigilancia de los signos de puntuación. En función de la experiencia de gestión de los integrantes de la comisión directiva de la Asociación, éstos consideraban importante adquirir los conocimientos básicos que les permitan interactuar con la esfera pública, de acuerdo a las reglas y procedimientos característicos de la práctica burocrática que ésta impone para la presentación de demandas.¹⁰

Nuestro análisis aborda la experiencia pedagógica reunida por las responsables del área de Ciencias Sociales e Historia, basada en el desarrollo de seis encuentros.¹¹ Al comienzo del proyecto, coincidimos en que debíamos partir del relato de las historias de vida, lo que nos permitió acumular un mayor conocimiento sobre las vivencias y las prácticas laborales de los

¹⁰ Al respecto, el secretario relató que una vez instalado el conflicto con la intendencia -quien comenzó a negarles el diálogo luego de que los oleros realizaron declaraciones a la prensa denunciando el proceder de funcionarios municipales que les habían acercado mercadería vencida en el contexto de la crecida del río a fines de 2009- fueron reiterados los pedidos de audiencias. En una ocasión cuando el Secretario se hace presente en la Municipalidad para informarse si la Intendente lo podía recibir, la respuesta del funcionario que lo recibió fue que *“la nota estaba mal redactada y no se ajustaba a un pedido formal”*. (Registro de campo)

¹¹ Los informes a que nos remitimos, corresponden a los encuentros llevados a cabo en las siguientes fechas: 17/04/10- 08/05/10- 15/05/10- 19/06/10- 03/07/10- 21/08/10. Durante el mes de julio, se realizó un receso invernal de 2 semanas y al retomar las actividades se decidió realizar una jornada recreativa que incluyeron juegos y actividades de esparcimiento. Al término del proyecto, durante el mes de marzo de 2011 se organizó una visita a las Ruinas de la Misión Jesuítica de San Ignacio Miní, en la que participaron mayormente los niños y adolescentes y algunas madres, mientras que los adultos varones no se involucraron. La visita guiada en el horario vespertino, incluyó el espectáculo de luces y sonidos, que recreaba virtualmente el entorno y episodios de la vida de los guaraníes reducidos. Lamentablemente, no nos fue posible recuperar esta experiencia y analizarla críticamente desde el discurso historiográfico, porque debido a la finalización del proyecto y la dispersión de algunas familias no nos fue posible organizar un nuevo encuentro con el área de historia.

4. 1- Construyendo una noción de historia

Al iniciar nuestras actividades como área, se buscó recuperar las ideas previas acerca de ¿qué es Historia?, cuyos aportes se registraban en el pizarrón de la Asociación. En ésta instancia, tomamos como significativa una definición expresada por uno de los oleros, para resaltar las nociones de *pasado*, *tiempo* y *espacio*. Seguidamente, se intentó acentuar las nociones de *cambio* y *transformaciones* para lo cual se propuso que analicemos uno de los mapas que se había elaborado para construir el mencionado boletín informativo. Es así, que a partir de dicha herramienta (que contenía referencias para explicar cómo llegar a la zona) sugerimos reflexionar sobre la noción de espacio.

En tanto que el mapa o croquis es una representación del espacio físico, se planteó el interrogante de si éste siempre se mantuvo igual. La discusión sobre estos materiales permitió identificar lugares (puntos de referencias) cuya presencia es reciente, en relación a otros puntos que evidenciaban el paso del tiempo. De ésta forma, aunque se consideraba una representación fija, la lectura que proponíamos permitía reconocer transformaciones en el espacio. Para esta reflexión fueron muy valiosos los aportes de los oleros de mayor edad, quienes aludiendo a la actividad portuaria y yerbatera describían la morfología del lugar y la funcionalidad de algunas estructuras de antaño (como los galpones del viejo Puerto de Santa Ana, en los cuales se almacenaba la producción yerbatera cuando dicho ciclo económico alcanzó plena expansión).

Mientras nos trasladábamos al pasado a través de los relatos de los propios oleros, observamos que durante el diálogo se abordaron cuestiones relacionadas al trabajo del tarefero (peón semi-asalariado característico de la producción yerbatera, contratado temporariamente durante el período de zafra), y las difíciles condiciones de explotación en que se insertaba este trabajador en la época de los mensúes y los obrajes¹², señalando la continuidad de esta figura hasta la actualidad. Este tópico, suscitó la reflexión de un olero quien destacó la continuidad en el tiempo que evidencian ciertas actividades de los trabajadores. En su explicación expresó que por más que en el mundo del trabajo se incorpore tecnología (maquinaria), específicamente en el ámbito de la construcción no se ha podido reemplazar a la figura del albañil, revalorizando en consecuencia la actividad propia del olero y su necesidad de permanencia como actividad económica.

Otro aspecto significativo se focalizó en la existencia reciente de la Asociación, cuya organización se debe a procesos de transformación ocasionados por la construcción de la Hidroeléctrica Yacyretá. Justamente, el olero de mayor trayectoria señaló la fecha correspondiente a los inicios del proyecto, a comienzos de los años setenta. A medida que se avanzaba en la discusión, en el pizarrón se fue construyendo un esquema que daba cuenta de la relación pasado- presente- futuro, tomando en consideración el contexto de transformación

¹² En la literatura local y regional, académica y literaria, el Mensú ha sido una figura emblemática. Con ésta categoría nativa se designaba al peón rural que en la etapa denominada del 'Frente Extractivo' (Abinzano, 1985) estaba sometido a un régimen de trabajo forzado en condiciones semi-esclavas. Luego de su reclutamiento, a través de contratistas, ingresaban a un sistema de endeudamiento fraudulento mediante la venta monopolista de alimentos y préstamos usurarios por parte de las empresas. Estos trabajadores, debían empeñar su fuerza de trabajo hasta cancelar sus deudas. A partir del S. XX a la actualidad, la figura del 'tarefero' homologa a la del mensú.

Los obrajes son núcleos de trabajo en el espacio del monte, campamentos organizados de manera precaria por los trabajadores vinculados a la actividad de extractiva de madereras nativas o forestadas (Mastrangelo, 2012). En la etapa extractivista, estaban sometidos a similares condiciones de trabajo que los mensúes.

en que se encontraban las familias oleras, el que se vinculaba con un proyecto que tuvo sus inicios hace más de tres décadas atrás.

En esta instancia de discusión se intentó clarificar que la Historia puede ser oral y escrita, pero como se vio luego, después de la actividad práctica realizada, esta distinción no quedó muy clara para los participantes. Para pensar y construir la noción, partimos de las siguientes preguntas generadoras: Por qué estudiamos Historia?- Para qué?- Cómo?... A fin de trabajar la lecto-comprensión y fijar algunas nociones, se propuso como actividad completar oraciones que tenían espacios en blanco con las categorías que aparecían debajo del texto en forma desordenada. Durante el desarrollo del encuentro consideramos conveniente que el trabajo sea en parejas (conformándose 4 parejas en total). Las plantillas utilizadas, fueron las siguientes:

<p>En relación a la pregunta Por qué estudiamos historia? 1) Desde que el comienza a vivir en transforma mediante elsu, y por tanto sus relaciones con la naturaleza y con otros hombres a través del</p> <p style="text-align: center;"><i>espacio sociedad tiempo hombre trabajo</i></p> <p>En relación a la pregunta Para qué? 2) Para nuestra forma de vida en el presente, porque la en que vivimos es un de relaciones construidas</p> <p style="text-align: center;"><i>sociedad comprender producto históricamente</i></p> <p>En relación al Cómo? 3) Lo que estudiamos son los; y que se elaboran acerca del..... Pueden ser orales o</p> <p style="text-align: center;"><i>escritos discursos pasado relatos hechos</i></p>
--

Observamos que fue muy importante el esfuerzo realizado y el empeño puesto en la tarea, algunas parejas demandaron un seguimiento durante el ejercicio, debido a las dificultades en el manejo de la lecto-escritura. Una dificultad compartida, fue el inconveniente en diferenciar las categorías de discurso, relato, escrito y oral, ocasión en que como equipo intentamos despejar las dudas. Una vez en la instancia del plenario, recurrimos al pizarrón en el cual se diferenció 3 columnas correspondientes a las preguntas Porqué?, Para qué? y Cómo? Se solicitó, en consecuencia, que intenten enmarcar las frases en la columna correspondiente. Al cierre de la actividad, se sugirió que escojan una frase con la que más se identificaban, a lo que una olera joven señaló la tarjeta 1, fundamentando que cuando ellos se instalaron en la costa y a medida que comenzaron a trabajar fueron transformando ese lugar, y también fueron construyendo relaciones con los vecinos. Durante el plenario se recogieron algunas anécdotas, que destacaban el hecho de que en el presente se conocían más entre los vecinos y eran más solidarios. Sin embargo, pronto percibimos que los vínculos asociativos eran débiles y que la emergencia de un conflicto potencial podría provocar fracturas, como luego ocurrió.

4. 2- Analizando discursos

En el siguiente encuentro, retomando las inquietudes planteadas en relación a las categorías de discurso y relato, primeramente se presentó una definición de discurso focalizando en que es una herramienta de comunicación que se emplea cotidianamente para convencer a un público. Tomando diferentes ejemplos, se enfatizó en el uso corriente de este recurso, observando que cada socio empleaba esta herramienta por motivo de su participación

en las reuniones y asambleas de la Asociación y/o en las actividades de gestión que venían realizando como institución.

Seguidamente, se propuso como actividad la lectura de un fragmento breve del discurso del Gobernador –pronunciado en la Legislatura Provincial el 1° de mayo con motivo de la apertura del período de sesiones ordinarias–, en el cual se aludía a las obras complementarias de tratamiento costero, en ese momento desarrolladas por la Entidad Binacional Yacyretá. Previamente, las voluntarias dimos cuenta del contexto de enunciación en que dicho discurso de enmarcaba.

Para el desarrollo de esta actividad se conformaron tres grupos de trabajo. La misma consistió en la lectura comprensiva del texto (se solicitó que se realice más de una lectura y que un integrante distinto lea en voz alta), a fin de identificar: palabras desconocidas, a qué público iba dirigido el mensaje, cuál era el asunto o tema referido, y cuál era la intencionalidad de dicho discurso. También se sugirió que subrayen las palabras desconocidas o remarquen frases o párrafos que les resulten pertinentes en el texto, para luego intentar identificar qué aspectos eran destacados por el gobernador y cuáles eran ocultados u omitidos. En este sentido, observaron que el gobernador resaltaba únicamente los logros (relativos principalmente a los cambios en la morfología urbana de la ciudad de Posadas), y no hacía referencia a los problemas resultantes por la subida del río, que afectaban a la población que había quedado excluida de las políticas de acción social y reasentamiento forzoso implementadas por el Organismo administrador de la Represa. A medida que se identificaron palabras desconocidas, se sugirió la elaboración de un glosario. Para esta tarea se disponía de diccionarios, con los que había que familiarizarlos a fin de que los participantes puedan ejercitarse en el uso de los mismos.

En la instancia del plenario, se detectó dificultad en la comprensión. Respecto al primer punto no tuvieron inconveniente en identificar a qué público se dirigía el mensaje, ya que – como se señaló– al momento de presentar el texto se hizo referencia al contexto de enunciación del discurso en cuestión. Respecto a la temática propuesta, la apreciación de una joven olera fue la más aproximada. Nuestra intervención en esta instancia apuntó a señalar la manera en que se estructuraba el discurso, identificando y solicitando que releyeran los párrafos claves. Esto permitió también identificar qué actores aparecían en la narrativa y cuáles eran omitidos tanto en el discurso textual, como en la situación descrita en el mismo referida a las políticas sociales y al proceso de relocalización. Los participantes, se visualizaron entre los excluidos.

Esta actividad dio pie a que se realice la lectura de relatos breves (como actividad complementaria), donde personas relocalizadas de la ciudad de Posadas (Misiones) expresaban los cambios experimentados en las formas de vida y en sus estrategias de supervivencia, a raíz del proceso de relocalización.¹³ La misma nos permitió introducir la

¹³ Dichos relatos fueron extraídos de un cuadernillo del área de Sociales 3 (EGB3), del SIPTED. El recurso a este material impreso, no respondió únicamente a la pertinencia de las actividades planteadas (teniendo en cuenta además que se trataba de material para la educación no formal de adultos) sino que, como se señaló anteriormente, debía considerarse la posibilidad de la firma de un convenio entre la Asociación Civil y las autoridades del SIPTED. Así es que consideramos oportuno, familiarizar a los oleros con éstos materiales en función de que se guardaba expectativas en que algunos de ellos estarían en condiciones de incorporarse a dicho sistema, única institución del Estado Provincial autorizada para acreditar la terminalidad primaria bajo un sistema educativo no formal.

temática del relato, y en cuanto a las interpretaciones que estas lecturas suscitaron, fue significativa la siguiente reflexión expresada por un olero: "...nosotros tenemos una ventaja porque tenemos los proyectos productivos". Dicha declaración, expresaba que ante las inminentes transformaciones, las familias oleras vinculadas a la Asociación habían proyectado una respuesta en la búsqueda de alternativas que aseguren nuevas fuentes de trabajo; dimensión ésta última que al no ser contemplada en las primeras etapas del proceso de reasentamiento de familias conducido por la Entidad Binacional Yacuyetá, derivó en transformaciones radicales en los modos de vida de los pobladores costeros afectados.

4. 3- Construyendo historias de vida

Proponer la construcción de sus historias de vida, resultó una actividad muy significativa, no solamente para los oleros, sino que también para los voluntarios que a medida que profundizábamos el vínculo, sentíamos la necesidad de conocerlos y aprender más de sus vivencias. Esta actividad, motivó la producción de relatos breves como insumo de trabajo en posteriores encuentros. Para ello, se sugirió que se consigne en cada producción escrita referencias a lugares, fechas, y profesiones/trabajos propios o del núcleo familiar. A través de estas historias, se retomábamos las nociones de tiempo y espacio que atraviesan a la Historia como disciplina.

La actividad parecía sencilla, no obstante la producción de un relato breve resultó una actividad compleja. Dado que en un principio se había acordado que la selección de contenidos era a libre elección, las dificultades detectadas entorno a una mínima descripción abarcaron a casi todos los casos. Los resultados obtenidos, fueron interpretados como signo de marcas y huellas que una educación bancaria dejó en sus hábitos de aprendizaje. Nos referimos, a la propensión a recibir y responder en conformidad a consignas específicas y delimitadas.

Un aspecto positivo que merece ser destacado, en cambio, es que a medida que se insistía en el ejercicio de la escritura, se ha notado en algunos casos un creciente interés por el aspecto gramatical de la Lengua. Lo que da cuenta, de la importancia que le atribuyen al manejo de la palabra escrita. Como este ejercicio no fue concluido el día del encuentro, se sugirió ampliar y concluir los relatos para realizar la puesta en común en la siguiente reunión de trabajo.

4. 4- El trabajo como categoría organizadora de las relaciones sociales

En concordancia con la actividad descrita anteriormente, en primer término se realizó una revisión en conjunto de todos los trabajos. Para ello, cada autor debía leer su producción. Contrariamente a lo que suponíamos, en pocos casos se incluyó en la respectiva historia de vida referencias explícitas a las trayectorias laborales. En cambio, los tópicos abordados giraron en torno a recuerdos de la niñez, la familia, hasta la llegada de los hijos.

En esta instancia, se apuntaba a ejercitar la lectura. Ante el desafío se tuvo que insistir hasta que todos accedieron, excepto un joven que no quiso participar no por presentar dificultades con la lectura sino que le resultaba doloroso compartir su relato porque el mismo refería a una situación de violencia familiar vivenciada en su niñez –según nos explicó luego en privado–. Dicha actividad puso de manifiesto algunas de las problemáticas y conflictos intrafamiliares, que comenzamos a tener en cuenta para entender las formas de sociabilidad

que signaban a las familias oleras. Sin embargo, no se realizó ninguna intervención respecto a dichas situaciones, ya que por un lado nuestro conocimiento era muy limitado y, por otro, no encontramos una demanda por parte de las personas que relataron estos hechos. Respecto a los avances individuales, fue muy significativo el de tres alfabetizandos dos de los cuales ayudaban y acompañaban la lectura que realizaba el tercero, quien presentaba mayor dificultad.

Una vez concluida la instancia de lectura, en el pizarrón se fue registrando algunas cuestiones que se desprendían de la reflexión que se intentó generar. Para ello, se trató de identificar grupalmente qué aspectos eran comunes en las historias, se señaló que en todos los casos se empezaba relatando aspectos de la infancia y que la mayoría de las historias concluían con la constitución de la respectiva familia. Por ello, se les interrogó sobre aspectos que habían sido omitidos (presentes, en cambio, en pocos relatos) y que tenían que ver con la instancia de adquisición de conocimientos prácticos y la socialización en la esfera del trabajo como paso necesario para conformar el núcleo familiar. Encontrando que el “trabajo desde niño” era el aspecto en común recurrente en todos los casos.

El contenido a desarrollar nuevamente se refería a la noción de *trabajo*, que ya había sido introducida en el primer encuentro donde se pretendió construir una noción de historia. En esa ocasión, entre otros aspectos, se había señalado que el hombre transformaba con su trabajo su espacio y las relaciones con otros hombres, pero en ese momento la definición dada fue muy acotada e incompleta. Esta dificultad nos llevó a retomar la reflexión en torno a esta categoría con el fin de ampliar la definición. Pero, además, para esta instancia del proyecto ya habíamos advertido que dicha categoría se presentaba como el elemento organizador de las relaciones sociales construidas en el marco de la Asociación, sumado a las relaciones parentales que vinculaban a los oleros en torno a dos familias con diferente grado de capitalización.

El material de trabajo distribuido, contenía una serie de gráficos que presentaban a personas desarrollando diversas actividades. Se solicitó que analicen las imágenes para luego comentar de qué se trataba cada una (pero por iniciativa de algunos que comenzaron a escribir una descripción al pie de cada gráfico, se sugirió que todos anoten en sus respectivas copias qué actividad observaban). Luego se realizó una puesta en común y encontramos que había interpretaciones alternativas para un mismo gráfico, por ejemplo, una representación en la que se visualizaba a personas realizando actividades de oficina fue interpretada simplemente como una oficina o en otro caso se privilegió el manejo de computadoras para señalar el trabajo que fue identificado en la figura. Asimismo, en otra escena que presentaba una situación doméstica, por lo general se describía las acciones específicas de los personajes (el padre que lava los platos y la madre que amamanta al hijo) y no la situación general; lo que refleja que en algunos casos resultaba aún dificultoso realizar un trabajo de abstracción más allá de la identificación de acciones concretas observadas.

Para realizar la síntesis del análisis de las figuras, se recurrió al pizarrón donde se destacó que: se puede trabajar de muchas formas, en distintos lugares, con distintas herramientas. A partir de éste reconocimiento, se destacó que el trabajo implica un esfuerzo físico (como lo habíamos visto en el encuentro anterior) pero así también implica un esfuerzo intelectual, donde se ponen en juego otro tipo de capacidades cognitivas. Se aclaró que ambos esfuerzos se realizan de manera simultánea. Al apuntar ésta característica, un olero joven en proceso de alfabetización, expresó con asombro que con razón el aprendizaje le resultaba muy

cansador y que el esfuerzo realizado a veces los volvía locos porque realmente se veían exigidos. Al cierre del encuentro se dejaron planteadas una serie de preguntas que los oleros debían responder de manera individual.

4. 5- Pensando la organización social del trabajo

En ésta oportunidad, se realizó la revisión de la actividad que previamente se había propuesto. Los interrogantes planteados sugirieron respuestas más específicas, donde se puso de manifiesto mayores detalles sobre las trayectorias laborales de los oleros. De esta forma, el desafío consistió en reflexionar acerca del trabajo en tanto actividad que busca satisfacer ciertas necesidades. Para ello, recurriendo nuevamente a algunas actividades previstas en el cuadernillo del módulo del SIPTED (ver referencias en nota al pie 9), la primera actividad consistió en la lectura de unas reflexiones breves, para luego elaborar un listado de necesidades que deben ser satisfechas. La elaboración del mismo, se llevó a cabo en base a un fluido diálogo, donde intentamos esclarecer que así como se reconocen necesidades básicas y comunes a todos los hombres, también existen necesidades que son adquiridas en función de cambios significativos que caracterizan a las distintas épocas. El debate nos permitió concluir que a medida que la sociedad se transforma, también nos transformamos como individuos. Seguidamente, se buscó reflexionar sobre otra característica del trabajo, contenida en la idea de que: a través del trabajo las personas se relacionan entre sí.

La actividad prevista exigía que cada olero mencionase a las personas con las que se relaciona a través de su trabajo. En algunos casos percibimos cierta dificultad, pero por lo general casi todos individualizaban a personas y no la función que aquella desempeñaba en tanto trabajador. En el caso de las mujeres, una olera nombró a sus conocidas (las que se identificaban por su rol de madres), y en el caso de una ama de casa (en tanto que trabajadora no remunerada) ésta describió a los trabajadores con los que se relaciona indirectamente, aunque presentó alguna dificultad para pensarse a sí misma como trabajadora. Esta actividad ejemplificaba que el trabajo pone en relación a personas, y es a partir de ésta característica que el trabajo se define como actividad social.

Luego de dar lectura a lo consignado, abrimos el debate a fin de reflexionar sobre las relaciones, intentando subrayar que por lo general se piensa las relaciones en términos positivos, pero que a menudo se establecen relaciones que tienen un carácter conflictivo, condición que no anula la relación. Se presentaron ejemplos, y se sugirió que cada participante piense en sus propias situaciones. Esta dimensión conflictiva de las relaciones fue sugerida, precisamente, porque a estas alturas del desarrollo del proyecto de voluntariado comenzamos a percibir las diferencias que manifestaban algunos oleros respecto al secretario de la Asociación y que de no ser resueltas ponían en riesgo la continuidad de la entidad.

Como cierre de la actividad, se distribuyó material que abordaba la temática relativa a la división social del trabajo y la diferenciación entre actividades productivas, comerciales y de servicios. En concordancia, se solicitó que consignen ejemplos de cada tipo de actividad, a lo que uno de los oleros requirió que se especifique en qué consisten exactamente cada una de las categorías mencionadas, lo que fue apuntado en el pizarrón. A lo largo del recorrido, se advirtió un amplio interés de los participantes respecto a la temática propuesta.

Cabe apuntar que contrariamente a nuestras expectativas, a lo largo de la discusión ningún olero aludió a tensiones, desacuerdos y diferencias que, para ese entonces, teníamos

conocimiento de que se habían suscitado entre algunos miembros de la Asociación. Precisamente, como lo pudimos apreciar luego, la no objetivación de ciertas cuestiones y la falta de discusión imposibilitaban la construcción de consensos e inhibían la participación de algunos socios en la toma de decisiones. Estas dificultades se acentuaron paulatinamente y se pusieron de manifiesto en ausencias que derivaron, finalmente, en la renuncia de al menos 10 integrantes de la Asociación en el transcurso de los últimos meses del año 2010.

5. Reflexiones finales sobre la experiencia del Voluntariado

Como se ha podido apreciar, la intervención socioeducativa que llevamos adelante si bien se aleja de prácticas que caracterizan a la educación bancaria, adolece de no ajustarse completamente a las prescripciones del método freireano, tal como lo señalamos al comienzo de éste trabajo. No obstante, se ha realizado un esfuerzo en el sentido de la vigilancia epistemológica (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002) para poner en cuestión las posiciones de los voluntarios, los presupuestos y la propia matriz pedagógica en la que fuimos formados, a fin de favorecer un proceso de reflexión crítica entre los alfabetizandos que les permitiera problematizar su realidad cotidiana. Para ello, a lo largo de todo el proceso hemos intentado recuperar los saberes y conocimientos significativos para la población. De este modo, la construcción de una estrategia pedagógica se articuló y se vio favorecida por el desarrollo de un trabajo de campo etnográfico que paralelamente se fue desarrollando.

En relación a la experiencia descrita, hemos observado que los casos de analfabetismo funcional manifestaban claramente las huellas de la educación bancaria. Percibidas en la necesidad de ajustarse a consignas cerradas y estructurantes, que disponen las relaciones lógicas que los educandos deben establecer e inhiben procesos de reflexión inquisitivos y creativos. Por tanto, nuestro desafío consistió en propiciar procesos críticos de reflexividad y una construcción colectiva del conocimiento. Entendemos que este último proceso, fue parcialmente planteado por el carácter mismo del proyecto. Recordemos que no se desarrolló una experiencia concreta de alfabetización freireana, si bien el proyecto de voluntariado se orientó hacia esa dirección.

Dado la multiplicidad de situaciones, el seguimiento se realizó de manera muy personalizada en algunos casos, sin descuidar el trabajo, la discusión y la reflexión grupal. Aunque algunos presentaron mayores dificultades, las actividades con cierto grado de exigencia demandaron a todos un significativo esfuerzo intelectual, que los alfabetizandos reconocieron como un trabajo. La práctica nos ha demostrado que en la prosecución de los objetivos, fue adecuado elaborar propuestas de trabajo a partir de la lectura de situaciones problemáticas.

Respecto a la dimensión política subyacente al desarrollo del proyecto, podemos señalar que a medida que se profundizaba el vínculo y la relación de confianza con algunos miembros de la Asociación, fuimos percibiendo paulatinamente los conflictos y tensiones que emergían entre algunos socios, e incluso entre quienes mediaba una relación de parentesco. Estas situaciones no dirimidas oportunamente, pudieron conducir al alejamiento de algunos oleros que en un principio se sumaron a la experiencia propuesta por el Voluntariado. Por ello, se vio la necesidad de trabajar cuestiones relacionadas a los procesos comunicativos, a fin de contribuir a una reflexión que posibilite instancias de diálogo entre los miembros de la Asociación, como asimismo entre éstos y el equipo de voluntarios. Para octubre del año 2010, la experiencia asociativa transitaba una profunda crisis a raíz de la renuncia de un numeroso

grupo que ponía en cuestión el proceder del secretario. Vimos así que el voluntariado constituyó un espacio donde pudieron ir de manera creciente expresándose opiniones y críticas (Giménez, 2011: 444) que por largos meses permanecieron latentes.

Una condición fundamental que influyó en el desarrollo de la experiencia, se relaciona con el carácter de las gestiones y la dinámica de funcionamiento de la Asociación. A partir de nuestro acercamiento con la entidad, se pudo observar que la misma se constituyó en base al reconocimiento por parte de los oleros de la necesidad de organización frente al problema que los convocaba: la eminente pérdida del recurso productivo, las tierras de la zona costera. Así, la Asociación fue el marco institucional de discusión que posibilitó la emergencia de prácticas participativas y de acciones políticas en una arena de confrontación con el Estado (Entidad Binacional Yacyretá, gobiernos municipales, funcionarios del Poder Ejecutivo provincial). Con errores y aciertos, con mayor o menor certidumbre las fuerzas de las circunstancias posibilitaron una profundización de su lectura crítica de la realidad ante la necesidad de entenderse y entender su contexto vivencial, en un acelerado proceso de transformaciones a nivel regional. En perspectiva, la complejidad del campo socio-económico y político definió un tejido de relaciones sumamente dinámico. Desde nuestro punto de vista, ciertas limitaciones tales como: la posibilidad de auto-relocalizaciones en la búsqueda de oportunidades laborales; el desánimo y desmoralización al no poder encauzar la lucha; conflictos intra e inter- familiares; sumado a la reducción paulatina de la participación de los socios en instancias de decisión, trucaron la construcción de un colectivo político con poder de negociación. En este contexto, la propuesta del área de Ciencias Sociales e Historia que colocó el énfasis en promover una reflexión en términos del auto reconocimiento como sujetos históricos, tal vez, relegó el abordaje de las problemáticas estructurales cuya comprensión ofrece una lectura más acabada de las condiciones del funcionamiento del campo político a nivel local. Y esta no es una cuestión menor, ya que la no modificación de la relación con los poderes locales fue uno de los factores que impidió la concreción de los proyectos que originalmente se había planteado la Asociación y que conllevó, finalmente, a la desarticulación de la entidad. Lamentamos no haber podido avanzar en este último sentido, pero tampoco podíamos asumir dicho desafío cuando nuestra propia comprensión de la situación era muy parcial.

Además de nuestra intervención socioeducativa, nuestro involucramiento como posibles mediadores en el conflicto político, fue recibido como un respaldo institucional en una instancia en que la Asociación se veía fuertemente cuestionada e invisibilizada por los poderes públicos. Sin embargo, y a pesar nuestro, al no poderse sostener el proyecto asociativo por cuestiones internas al heterogéneo grupo de oleros, como voluntariado universitario sentimos no poder concretar un proceso pedagógico claramente emancipador, reconociendo, a la vez, nuestros límites para favorecer la integración de sectores populares en un proyecto colectivo con objetivos políticos claramente definidos. Porque como nos recuerda Giménez (2011: 448):

La temporalidad impuesta por el diseño del Proyecto limita las posibilidades de un intento serio de trabajo educativo profundo, intenso, sistemático. La solución de los problemas socioeducativos, de cualquier población, particularmente de aquellas sometidas a condiciones sociales de extrema exclusión, es de largo alcance y, excede sin dudas, las posibilidades de intervención de un grupo de voluntarios.

Bibliografía

Abínzano, Roberto (1985): Procesos de integración en una sociedad multiétnica: la provincia argentina de Misiones. Disertación doctoral, Universidad de Sevilla, España. Mimeo.

Bartolomé, Leopoldo (2005): “Reasentamientos forzados y el sistema de supervivencia de los pobres urbanos” en *Avá Revista de Antropología*, N° 8, Posadas, Programa de Postgrado en Antropología Social, UNaM, pp. 56-75.

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude (2002): El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Brandao, Carlos Rodríguez (1977): El Método Paulo Freire para la Alfabetización de Adultos, (en *Cuadernos del CREFAL N° 3*, Biblioteca Digital del Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y El Caribe- CREFAL) [en línea]. Consultado en mayo de 2010

URL: http://www.crefal.edu.mx/biblioteca_digital/coleccion_crefal/cuadernos/cuadernos.htm

Freire, Paulo (1991): La Importancia de Leer y El Proceso de Liberación (Octava edición), Siglo XXI editores, México DF.

Freire, Paulo (1999): Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido (Cuarta edición), Siglo XXI editores, México DF.

Gadotti, Moacir; Gomez, Margarita y Freire, Lutgardes (comp.) (2003): Lecciones de Paulo Freire. Cruzando fronteras: Experiencias que se completan, CLACSO, Buenos Aires.

Giménez, María Claudia (2011): “Los oleros y la Universidad: Avatares en una experiencia de intervención socioeducativa”, en Alina Báez y Fernando Jaume (comp.) Desarrollo y Ciudadanía en Misiones, Argentina. Escenarios locales y procesos políticos, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, pp. 423- 452.

Jaume, Fernando (2011): “La represa, el municipio y los oleros: Crónica de un desalojo compulsivo”, en Alina Báez y Fernando Jaume (comp.) Desarrollo y Ciudadanía en Misiones, Argentina. Escenarios locales y procesos políticos, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, pp. 325- 361.

Mastrangelo, Andrea (2012): “De enemigo vencido a tesoro cercado: un estudio etnohistórico sobre el ambiente en la producción forestal del Alto Paraná de Misiones (Arg.)”, en *Avá Revista de Antropología*, N°20, Posadas, Programa de Postgrado en Antropología Social, UNaM, pp. 9-32.

Sirvent, María Teresa (2006): La Educación de Jóvenes y Adultos frente al desafío de los Movimientos Sociales Emergentes en Argentina (en *Revista Argentina de Sociología* nov-dic 4, N° 007, pp. 120-139) [en línea]. Consultado en noviembre de 2009.

URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26940706>

Documento, Entidad Binacional Yacyretá “DESARROLLO SOCIAL EN AMBAS MÁRGENES: El Plan de Acción para Reasentamiento y Rehabilitación (PARR)” [en línea] Consultado en mayo de 2010

URL:http://www.eby.org.ar/index.php?option=com_content&task=category§ionid=9&id=20&Itemid=35